

Estaba rezando a las tres de la tarde cuando empecé a escuchar esta oración, y enseguida me puse a escribir. Eran las tres de la tarde.

Esta es la oración:

"Oh Dios muéstrate propicio y danos Tu favor:

a todos los que te rogamos con fervor.

En la hora de Tu muerte: alcánzanos Tu Salvación.

Por los méritos de Tus Llagas: danos Tu perdón.

Por Tu Sangre derramada: danos Tu Amor y Tu perdón.

Por Tu Cruz ensangrentada de La Sangre del Cordero Redentor:

salva nuestras almas del enemigo de Dios.

Por las lágrimas de Tu Madre: alcánzanos La Redención.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu de Amor. Amén"

Me preparé como todos los miércoles para recibir la visión. Estaba recogida y con paz, pero no tenía visión. Pensé que hoy el Señor ya nos había hecho el regalo, pero, de repente, he vuelto a ver la imagen de Jesús crucificado en esa Cruz grande. Es la misma visión que en visiones anteriores<sup>1</sup>; no es una imagen de Jesús sobre la Cruz, sino que es Jesús; está realmente presente en esa Cruz. Estaba como otras veces le he visto en esta misma visión, con Su cabeza un poco inclinada; yo le miraba; me he visto arrodillada ante la Cruz de la misma forma que en la visión anterior<sup>2</sup>. De pronto he visto una vela encendida a los pies de la Cruz y después muchas velas encendidas. Me ha venido que la oración que el Señor nos ha dado a las tres de la tarde, cuando la recemos al Señor, enciende una vela a los pies de Jesús crucificado. Me ha venido: "el que rece esta oración se pone delante de esta imagen, Isabel, que tú ves en la visión". He entendido que en esta visión de Jesús crucificado, donde todo es oscuridad, nuestra

---

<sup>1</sup> Visión miércoles 25 de enero de 2017; Visión miércoles 1 de febrero de 2017; Visión miércoles 15 de febrero de 2017

<sup>2</sup> Visión miércoles 15 de febrero de 2017

oración va a iluminar esta oscuridad para que el mundo vea a Cristo. Esta oración va a encender velas a Sus pies, y he entendido que se llenará todo de velas encendidas a los pies de la Cruz, para iluminar las tinieblas y que el mundo vea a Cristo.

Al final he escuchado: "Ve y dilo, Isabel, que el mundo rece".